

- FORTALECER LA DEMOCRACIA ES TAREA DE TODOS -

A la sociedad peruana:

1. Se evidencia que la situación actual de la actividad económica y el empleo en el Perú, así como las perspectivas en el mediano plazo, está cada vez más alejada de un escenario positivo y factible, si se hubiese actuado de una mejor manera. Sin duda es una enorme pérdida de bienestar.
2. La pérdida de confianza en el gobierno, cuyos costos económicos y sociales se sintieron desde antes que asuma funciones, ha continuado de manera creciente con clara evidencia de ineficiencia y corrupción en todos los niveles de instituciones, ha significado una pérdida de dinamismo en inversiones y producción con los consiguientes efectos sociales. Ello se ha magnificado con la presencia de shocks externos negativos, y no obstante, los inmejorables precios de los minerales.
3. Esta realidad ha sido complementada por el accionar de un Congreso que, en promedio, está muy por debajo de niveles satisfactorios para la sociedad. Con varios de sus miembros buscando solo intereses personales y/o de grupo.
4. Claramente nuestro país está en una incertidumbre política con efectos en ámbitos económico y social. Y las perspectivas no son mejores. Si proyectamos las condiciones actuales, se vislumbra que no hay un ajuste automático, los costos serían mayores de continuar la situación. Es necesario una recomposición de los agentes tomadores de decisión pública y/o cambios hacia políticas públicas adecuadas, así como una acción más discrecional de los agentes privados.
5. Asimismo, en particular en la situación actual, es importante considerar que el sistema democrático no concluye con la expresión de la voluntad popular (elección de sus representantes), tampoco con buscar la separación y el equilibrio de poderes, sino también se debe cumplir con el deber de ejercer la función pública con transparencia y rendición de cuentas a la ciudadanía, con la responsabilidad del caso. Todo poder se debe ejercer con limitaciones y responsabilidades. Ello está en el ordenamiento legal y no hay claridad en su cumplimiento.

6. Debemos estar de acuerdo en que debemos avanzar en la construcción efectiva en un Estado del Bienestar (EdB), que contribuya realmente a una mejor distribución y al bienestar general, en un marco de mayor crecimiento económico posible, haciendo el mejor empleo de nuestros recursos y el fortalecimiento de las diversas formas de capital.
7. El Edb es un sistema institucionalizado donde los actores Estado, mercado y sociedad civil interactúan en diversas relaciones con el propósito de maximizar la función de bienestar de la sociedad. Aquí es vital la participación de un Estado fuerte y capaz, que entienda que un Edb no se limita a una fuente de prestaciones sociales, sino principalmente como un espacio de protección de las personas, en particular las más vulnerables, ante la inestabilidad política, social y económica.
8. De esta forma se puede señalar que, en la actualidad, estaríamos ante un apreciable debilitamiento de nuestro Edb como lo conocemos, en similar ruta está la democracia y el Estado de Derecho.
9. No solo se trataría de buscar salidas al “entrampamiento actual” como se escucha, sino de buscar soluciones más sostenibles. Los actores públicos actuales no están cumpliendo a la altura de las circunstancias, y como decíamos, no hay evidencia que ello cambie para mejor en el corto plazo.
10. En el corto plazo, los actores privados deberían tener un rol más protagónico en la sociedad con actores públicos que evidencien compromiso real, que en conjunto definan consensos mínimos de como contribuir a fortalecer los mercados, la democracia y un Estado moderno. La arquitectura institucional no debería ser un obstáculo, a situaciones “fuera de la fila” hay que dar respuestas “fuera de la fila”.

Atentamente

Francisco Huerta Benites
Instituto de Economía y Empresa
Presidencia

Trujillo, 06 noviembre 2022